



# Cuatro poemas de Danny Drachen

*Danny Drachen*

## Estepas

Caminé tarde,  
allí por donde se desdobra el Averno,  
me sangraron las piernas  
y he cruzado a tientas el ébano en plena sombra.

Troté persiguiendo mi propio aullido  
y ninguna estrella resopló ecos en mi piel,  
creo que aún vibran mis dudas  
pues se me enterraron esquiras  
en estas piedras de nadie.

No hay lunas en las estepas de donde vengo  
ni manantiales que multipliquen el pan de un beso,  
ni pestañas que se rompan en azulejos  
cuando llueve el alquitrán de la noche.

Mi lengua se desdibujó  
como una lágrima en el aire  
y mis huellas, como decir mis manos,  
dejaron de soñar con tinta.

Caminé tarde,  
a través del pasto que crece absurdo  
en el umbral de mis heridas,  
arrastré mi brújula de espino amargo  
como quien cabalga embriagado de luciérnagas.  
Me he perdido en el éxtasis de la tundra  
y cuando la soledad anidó en mis colmillos  
abrí las pupilas empapadas de grietas.

Llegué tarde, es cierto.  
Pero he anclado el paraguas  
a la ribera de tu puerta  
y colgué de alguna cana  
al hambre, al frío y a la estepa.

\* \* \*

## Veintiocho

Hoy el viento desgaja  
en gotas su violín  
y veintiocho hojas se fugan  
de mis venas  
como un rezo de azahares.

Junto a ellas se me escapan  
los arándanos del tiempo  
y dejan en el olvido  
un ciprés plantado de eneros.

Abordan los trenes  
con dos plegarias enraizadas en el pecho,  
como los dibujos sin terminar  
en el tótem del sueño.  
Antes de huir esconden tus besos  
bajo la alfombra,  
tallan sobre mi almohada  
la ingenuidad de tantas facturas  
sin memoria.

Hoy me quedo  
con el revoltijo de minutos,  
los pinceles sedientos,  
los años que vendrán  
y los tinteros que se embriagan  
con la pólvora de tus balas.

Mañana,  
cuando pase la resaca  
que se agita en mi trinchera,  
tejeré un estandarte de luces  
y se acallarán los fusiles  
de esta guerra civil  
que aún estalla en el espejo...

\* \* \*



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica

## Holandés Errante

Recogemos el ancla  
invadida de versos  
y descubrimos nuevos archipiélagos  
sobre el tridente de los ensueños.

Sonreímos en la brisa.  
Bajo un cardumen de estrellas eléctricas,  
que le concede una pestaña  
a nuestra brújula.

La insignia de tu proa nos guía  
mientras robamos el botín de la muerte  
en cada vuelco  
de velocidades imposibles.

Hoy no tenemos más tripulación  
que dos letras y un arpegio,  
quizá un amasijo de poemas  
conjurado en el retrovisor.

Y con eso basta  
para vencer a las hidras  
que transitan los  
mares de asfalto.

Hasta que de pronto;  
se cae del espejo  
mi negra barba pirata  
y se nos evapora la autopista  
bajo el gruñido de un semáforo de fuego.

¿Y qué más da?  
Si al agonizar el tedio  
navigaremos de nuevo.

Escucharás el himno de tu acero  
cuando gire la llave  
y la gasolina grite por tus venas:

¡Leven anclas; icen las velas!

Y zarparemos, dejando  
una estela de caucho  
que nos lleva a ninguna parte...

\* \* \*

## Calendario

Hay una hoja palpitando en la pared,  
sus agujas asesinas  
se encarnan despacio entre mis miedos.

Es un cañahuate florecido,  
una reliquia y su reptar de arena,  
que pone límites a mis días.

Me han robado abril.  
Se destiñó el sigilo sobre sus números  
y su deshojar arrastra mis años  
como una ventisca hecha polvo.

Se me agotan las lunas,  
decanto símbolos contra sus meses,  
el calendario me asfixia.

La tierra es solo un espejo  
que ronda desolada estas cosechas  
de final abierto.

Marqué  
y marqué  
y volví a marcar cada elipsis,  
como quien espera una mentira de  
oráculos sin nacer.

Mis ciclos se han marchitado  
a la sombra de tus épocas,  
somos un eco de hojas despeinadas.

Ojalá noviembre olvide  
la escarcha que nos falta  
y Dios sentencie  
esta plegaria hecha carne.  
Ojalá exista algún edén  
que abrace todas mis blasfemias...

**NOTA:** los tres primeros poemas pertenecen  
al libro *Apología del fuego* (San José, Poiesis,  
2020).